



MIGUEL BRUQUE / EFE

ENRIC MAS YA ESTÁ SEXTO EN LA CLASIFICACIÓN. El mallorquín es, sin duda alguna, uno de los grandes nombres de esta Vuelta a España. El corredor del Quick Step fue de los pocos ciclistas que ayer plantó cara y resistió a los grandes favoritos para el triunfo final y, de momento, ya está situado en la sexta posición de la general con serias opciones de llegar a Madrid con todo a favor para acabar en el podio de la vuelta.

Historias de un codo



Yates reprocha a Quintana su «nula cooperación» en la etapa reina de La Vuelta, ganada por Pinot

VUELTA 2018 15ª etapa

R. de Arriba / L. Covadonga / 178 km

ETAPA

1. Thibaut Pinot (FRA/GFC)	5h.01:49
2. Miguel Ángel López (COL/AST)	a 0:28
3. Simon Yates (GBR/MTS)	a 0:30
4. Alejandro Valverde (ESP/MOV)	a 0:32

GENERAL

1. Simon Yates (GBR/MTS)	64h.13:33
2. Alejandro Valverde (ESP/MOV)	a 0:26
3. Nairo Quintana (ESP/COL)	a 0:33
4. Miguel Ángel López (COL/AST)	a 0:43
5. Steven Kruijswijk (HOL/TLJ)	a 1:29
6. Enric Mas (ESP/OST)	a 1:55
7. Thibaut Pinot (FRA/GFC)	a 2:10
8. Rigoberto Urán (COL/EFD)	a 2:27

ETAPA DE MAÑANA

Santillana-Torrelavega, 32 km. (CRI)
 Hoy, jornada de descanso.

SERGIO R. VIÑAS

El codo de Nairo Quintana, con el paso del tiempo, ha adquirido la sorprendente habilidad de eclipsar

jornadas enteras de ciclismo, hasta etapas reinas como la de ayer con final en los Lagos de Covadonga. Es ya como un género independiente dentro de la literatura ciclista. Es ese movimiento tan clásico del colombiano el que simboliza su estancamiento, las expectativas jamás cumplidas, pues ya se narran muy lejanos los tiempos en los que parecía el único ciclista capaz de destronar a Chris Froome en el Tour de Francia.

Ese codo sintetiza también una manera de entender este deporte, eminentemente conservadora, que enfada y desespera al aficionado que desde el sofá, donde todo parece senoidal, reclama épica, sufrimiento y espectáculo. Que sea otro el que trabaje, que ningún rival pueda aprovecharse ni un solo metro del esfuerzo propio. Hoy por mí pero mañana no por ti.

Ese codo es una máquina de fa-

bricar enemigos en un deporte en el que hasta el mejor corredor necesita alianzas puntuales con los rivales. El último en sumarse a la lista es Simon Yates, todavía el líder de esta apretadísima Vuelta, que en mitad de la subida a los Lagos se alzó sobre su bicicleta para reprocharle con vehemencia, aspavientos incluidos, al colombiano que colaborara para dar caza a Miguel Ángel López. Quintana, que no esperaba semejante reproche público, pasó al frente durante unos segundos.

«Hablé con él porque hubo nula cooperación, pero no fue una discusión. Él me preguntó qué hacía», comentó después el líder de La Vuelta. Imposible entonces resistir la tentación de recordar lo que el colombiano había dicho del británico y de su equipo apenas unos días antes: «Su forma de correr es siempre a rueda, aprovechando el trabajo de los demás». Y enseguida

el líder del Movistar movió de nuevo su codo derecho.

Ya lo había hecho un par de kilómetros antes, cuando el propio Yates había atacado para probar las fuerzas del resto. Quintana se colocó al frente del grupo durante un instante y reclamó relevo. Como nadie respondió a su estímulo, tuvo que ser Alejandro Valverde, su propio compañero, quien se pegara un calentón para recuperar el terreno perdido con el grupito de Quintana y tirar de él hasta cerrar el hueco que le separaba de Yates. «Nairo me decía: ¡Dale! ¡Dale!», explicaba después el murciano, todavía por delante de su presunto líder en la clasificación general.

«Ha habido mucha tensión en la subida. Yates, López y yo íbamos muy parejos de fuerzas. He conseguido menos beneficio del que esperaba», confesaba tras la etapa Quintana, al que el tríptico astur-

leonés no le ha catapultado en la general como había imaginado. En La Camperona sólo pudo morderle unos segundos a Yates tras atacarle a 200 metros de meta, aprovechando que una avería había retrasado a López; en Les Praeres, se negó a dar continuidad a sus cambios de ritmo al comprobar que López se le pegaba siempre a su rueda y después sucumbió al ataque final de Yates; y ayer, en los Lagos, cerró el grupo de los mejores, cediendo seis segundos con López y cuatro con Yates.

Por delante de todos ellos llegó

LA SEMANA FINAL

Martes 11. 32 kilómetros de contrarreloj individual entre Santillana y Torrelavega, con un perfil muy llano.

Miércoles 12. Cuatro puertos y el clásico terreno quebrado vasco antes de un final inédito en el Monte Iz.

Jueves 13. Jornada de transición entre Ejea y Lérida, sin un solo puerto.

Viernes 14. Etapa llana con una ascensión final al Coll de la Rabassa, en Andorra.

Sábado 15. La jornada que decidirá esta Vuelta: seis puertos de montaña en Andorra en 97 kilómetros.

Domingo 16. La Vuelta acaba con la habitual llegada a Madrid tras 100 kilómetros.

Thibaut Pinot, el más listo para pescar en el río revuelto de los gallos. Al no ser una amenaza de primer orden para la clasificación general, todos dejaron hacer al francés cuando atacó a falta todavía de seis kilómetros, justo después de superar el terrorífico tramo de La Huesera. Para entonces, el grupo ya era exiguo, adelgazado por las bravas tras el tremendo trabajo de todo el Astana de López. Allí sólo aguantaban los hombres llamados a hacerlo junto a un chaval de futuro esplendoroso llamado Enric Mas. Con sólo 23 años y sin gregarios para la montaña, el balear se codeó con la clase alta de esta Vuelta y se integró en ella: sale de Asturias sexto en la general. Es el clavo al que se agarra el ciclismo español para su futuro en las grandes vueltas, cada día con argumentos más sólidos.

La victoria final de esta Vuelta, no obstante, se la jugarán entre cuatro hombres apenas separados por 43 segundos. Entre ellos hay dos Movistar y Quintana, hasta que se diga lo contrario, es la primera baza de la escuadra española... aunque habrá que ver qué ocurre tras la contrarreloj de mañana, más propicia para el murciano.